

## 3) NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

E. Farfán Navarro, *El desierto transformado. Una imagen deuteroisaina de regeneración* (Roma: Editrice Pontificio Instituto Bíblico 1992) 304 pp.

Este volumen, que forma el número 130 de la «Analecta Bíblica» del Instituto Bíblico de Roma, es una tesis doctoral con sus características de estudiar a fondo los términos hebraicos de la perícopa. Aquí se analiza el texto de Is 41, 17-20, donde se habla de los pobres «sedientos» israelitas, que al fin verán colmada su sed porque Dios va a convertir en vergel el mismo desierto para que puedan vivir holgadamente en él. El profeta empalma aquí con otros textos del Deutero-Isaías, que se caracteriza por una idealización del futuro con una imaginación desbordada con miras a la situación de los tiempos mesiánicos que van a comenzar después del retorno de los exiliados a la patria añorada. Todo como consecuencia de la intervención del «Santo de Israel» después de cubrir de ignominia a sus enemigos que los sojuzgaron (41, 10-16), lo que da la clave para entender el inciso sobre la transformación del desierto en vergel.

El autor estudia primero las diversas interpretaciones de la perícopa, destacando el sentido alegórico de los Santos Padres y la de algunos textos judaicos. Después muestra cómo la exégesis actual interpreta la sección como una idealización para animar a los cautivos cuando ya está cerca la liberación con la perspectiva de la invasión de Ciro, que será el «ungido» de Yahweh para repatriar a su pueblo. Aunque el profeta piensa en el retorno de los desterrados, cree el autor que en el contexto no se trata de convertir el desierto en un vergel como lugar de tránsito de los repatriados —una repetición del Éxodo en clave más idealizada— sino en la idealización de la tierra en que van a instalarse, que no va a ser la tierra misérrima en que vivieron sus antepasados, sino la transformada como anunciaban Amós y Oseas, pues la bendición de Yahweh sobre su pueblo trae consigo la transformación del entorno geográfico en que los «hijos de la Alianza» se van a instalar.

En realidad, todo el estudio es un alarde de pormenorizada lexicografía hebrea a base de los términos empleados. Mucho diccionario y poca teología bíblica. Demasiado armazón filológico para tan pobre resultado doctrinal. Aquí la erudición excesiva oscurece el mensaje doctrinal. Los árboles no dejan ver el bosque.

M. García Cordero, O.P.

V. Liberti, *I laici nel popolo di Dio. Exegesi Biblica*, Studio Biblico Teologico Aquilano. Edizioni Dehoniane. (Roma: 1990) 348 pp.

En este volumen se incluyen las Actas del «Curso Bíblico-Teológico» de 1987 y del «Año Mariano» de 1988. Los colaboradores están entre las mejores firmas de la exégesis en Italia. El temario es muy completo. Se inicia la serie con un artículo del cardenal Pironio sobre la «vocación y misión de los laicos a la luz del Sínodo de 1987»; sigue un trabajo de J. L. Ska sobre el «pueblo sacerdotal y el pueblo de la alianza», examinando el texto de Ex 19, 5-6 y el de 1 Pe 2, 4-9 con el de Ap 5, 10 sobre el «reino sacerdotal» de los fieles cristianos en la medida en que participan del sacerdocio de Cristo. Después M. Cimosca estudia ciertas figuras carismáticas del AT, como los jueces; Débora, madre de Israel; Gedeón, su libertador, y Sansón. El profesor E. Virgulin estudia las «dos heroínas de liberación: Judith y Esther». El profesor H. Simian-Yofre aborda «la crítica profética en relación con el sacerdocio» (pp. 89-112).

Pasando al NT, P. Pio Parisi presenta unas reflexiones sobre el estado laical y su significado de la presencia de los laicos en la Iglesia y en el mundo» (pp. 113-124). Por su parte, A. Vanhoye estudia «el sacerdocio de Cristo y el laicado en la epístola a los Hebreos» (pp. 125-150). El profesor C. Buzzetti, estudia la actuación de la turba que escuchaba y seguía a Jesús (pp. 150-172), en los que se ve ya una base de un «laicado» al lado de los apóstoles. La profesora María Luisa Rigato centra su atención en «las figuras femeninas en el Evangelio según Juan» (pp. 173-234). Por su parte, Ugo Vanni estudia «la práctica del sacerdocio de los cristianos a la luz de la primera carta de Pedro: apuntes y reflexiones» (pp. 235-278). Y el profesor Séptimo Cipriani se concreta a «los colaboradores de San Pablo» (pp. 279-303). Pero resulta especialmente sugerente el estudio de R. Penna sobre «Cristianismo y estado laical en la teología de San Pablo» (265-278). Finalmente, S. Garofalo cierra la serie con unas consideraciones piadosas sobre «María de Nazaret, peregrina de la fe» (303-322) según el esquema del papa Juan Pablo II expresado en la Encíclica *Redemptoris Mater*.

Es difícil dar un juicio concreto sobre cada una de las colaboraciones, pero, en general, la exposición es clara, partiendo de una exégesis objetiva moderna. Se destaca cómo en la era apostólica no se da el nombre de «sacerdotes» a los presidentes de las comunidades locales, y a los fieles se les considera en principio «santos» consagrados por el bautismo, «lavados, santificados y justificados en el nombre del Señor» (1 Cor 6, 11). Esto en el judaísmo se reservaba para los tiempos escatológicos, pero para el apóstol los cristianos constituyen

ya una «nueva criatura» (2 Cor 5, 17), y el mismo Pablo se considera «*leitourgos* de Jesucristo entre los paganos, ejerciendo el oficio sagrado o *hierourgon* del Evangelio de Dios para que los gentiles se conviertan en ofrenda (*prospborá*) agradable y santificada del Espíritu Santo» (Rom 15, 16). El término *laikos*, aplicado a un sector de los cristianos, no aparece hasta la epístola atribuida a Clemente Romano.

M. García Cordero, O.P.

E. Contreras, - R. Peña, *El contexto histórico eclesial de los Padres Latinos. Siglos IV-V* (Luján (B): ECUAM 1993) 263 pp.

Los cuatro primeros capítulos tratan de: 1. 'La Iglesia "reconocida" por el Imperio Romano'. Comienza con el final de la primera tetrarquía imperial y sigue con la relación de la Iglesia con el Imperio en el siglo IV. Tras detenerse en Ambrosio de Milán, pasa a la Iglesia y el Imperio romano en el siglo V para concluir con la Iglesia en el Imperio y los «pueblos bárbaros». Como documentación complementaria, la legislación imperial en favor de los cristianos; 2. 'La Iglesia y la vida socio-económica', alude a las flagrantes desigualdades entre los «potentes» y los pobres. La Iglesia critica la causa de la situación y predica la solicitud por los pobres. Describe también la acción caritativa de la Iglesia y la actitud de los Padres frente a los esclavos; 3. 'Los Padres Latinos' y la «cultura» de Occidente, comienza con las características generales de la «edad de oro» de la literatura latina (en el epígrafe se echa en falta la precisión «cristiana»). Describe el encuentro entre la cultura clásica y la cultura cristiana. Agustín de Hipona sirve para describir el encuentro de filosofía y cristianismo y Jerónimo es una buena muestra del recurso a los ejemplos de los clásicos y filósofos paganos; 4. 'Aspectos de la vida eclesial en el Occidente Latino', trata primero de la adaptación de las diversas estructuras eclesiales a los cambios políticos y socio-económicos. Se centra en la iniciación cristiana y la vivencia eucarística y prosigue con el sacramento de la penitencia, el matrimonio cristiano, la composición interna y la organización de la Iglesia. Tras un apéndice sobre los primeros concilios ecuménicos, cuya única conexión con el título del libro son los nombres de los papas, siguen otros dos capítulos: 5. 'El estudio de la Biblia y la nueva cultura cristiana', tras una introducción general pondera en Ambrosio la excelencia del Salterio y del canto de los salmos; 6. 'El aporte teológico singular de los Padres Latinos', concluye con la carta de León Magno a Flaviano sobre Eutiques. Hay otro apéndice, sobre la Biblia y los Padres Latinos de los siglos IV y V y sobre su teología. Por último: 7. 'La vida de piedad cristiana representada en alguna de sus manifestaciones', habla de los sacramentos, el ideal de perfección, el ayuno, la vida ascética, el culto a

María, a los mártires y santos y a los difuntos. Menciona también las peregrinaciones. Da tres ejemplos de cómo los Padres procuraban guiar la pueblo fiel hacia la verdadera piedad y devoción cristianas. Cierra el libro la bibliografía, una sinopsis cronológica, explicación de la figuras e índice de textos antiguos citados.

R. Trevijano

A. Houssiau - J.-P. Mondet, *Le sacerdoce du Christ et de ses serviteurs selon les Pères de l'Église*. Collection Cerfaux-Lefort (Louvain-La-Neuve: Centre d'Histoire des Religions 1990).

El primer estudio es de A. Houssiau, 'El sacerdocio ministerial en la Iglesia antigua' (p. 3-47). Comienza por el sacerdocio de los fieles antes de pasar al ministerio. Presenta las funciones del sacerdote en la Iglesia: pastor, doctor y «sacerdos». Los fundamenta sobre los principios institucionales de la sucesión apostólica y la jerarquía o el orden. Describe el carisma como participación en el ministerio de Cristo y del Espíritu y cómo este carisma es otorgado al ministro. Habla por último de Cristo y del Espíritu como fundamentos del ministerio.

El segundo, de J.-P. Mondet, 'Sacerdocio de Cristo y sacerdocio eclesial. El testimonio de san Juan Crisóstomo' (p. 49-259). Señala las principales determinaciones del comentario del Crisóstomo a Heb y la influencia que ha tenido sobre la posteridad, tanto en la Iglesia griega (en particular en torno a la problemática de los *Tres Capítulos*) como en la Iglesia latina. Pasando a la exégesis bíblica del Crisóstomo, empieza recordando las ideas cristológicas del Antioqueno en el conjunto de su obra, para detenerse en la cristología del Comentario. El contexto dogmático lo proporciona su horizonte de herejías (Marción, Sabelio, Pablo de Samosata, Marcelo de Ancyra y Fotino, los maniqueos y Arrio). Un análisis de textos significativos lleva a destacar la divinidad del Hijo y su hipóstasis distinta del Padre. El Padre y el Hijo son dos hipóstasis iguales en dignidad. «La sesión a la derecha de la Majestad» es expresión adecuada de estas verdades. Trata también de la encarnación del Hijo «propter nostram salutem», del significado de los dos *prosôpa* (personas) y de la dualidad *theós-sárx* en Jesucristo. El significado del sufrimiento y de la compasión de Cristo lleva a considerar el de la intercesión dolorosa y de la obediencia de Cristo. En conclusión recoge los rasgos fundamentales de la cristología crisostomiana.

Entrando ya en el objetivo principal del estudio, presenta primero al sacerdocio de Cristo prefigurado en el A.T. (sacerdocio levítico,

sacerdocio de Melquisedec y otras prefiguraciones, como la sangre de Abel, el sacrificio de Isaac, la aspersión por Moisés de la sangre del cordero pascual y la aspersión por el mismo Moisés del libro, del pueblo y del santuario). En segundo lugar, el sacerdocio del Verbo encarnado. La encarnación es el fundamento y condición, y la divinidad la fuente del sacerdocio de Cristo. Trata luego del sacerdocio terreno y del sacerdocio celeste de Cristo. El Cristo celeste es el sumo sacerdote eterno. Pasa al tema connexo de Cristo, «mediador de la nueva Alianza», para dedicar una segunda parte al sacerdocio eclesial. Entran en cuestión el sacerdocio ministerial (los sacerdotes son ministros de Dios con los ángeles), los aspectos «sacerdotales» del ministerio eclesial (el ministerio eucarístico, el poder de atar y desatar y el ministerio de la Palabra como elemento sacerdotal). Pasa luego a los aspectos «no sacerdotales» del ministerio eclesiástico y a la dignidad de vida exigida por el sacerdocio ministerial. Por último, se detiene en el sacerdocio común de los fieles, notando los aspectos sacerdotales de la condición bautismal y un aspecto «no sacerdotal» del sacerdocio común: la actitud de los fieles respecto a sus pastores. Cierra también este apartado la dignidad de vida exigida por el sacerdocio común de los bautizados.

R. Trevijano

E. Gil (ed.), *El sistema educativo de la Compañía de Jesús. La «Ratio studiorum»*. Edición bilingüe. Estudio histórico pedagógico. Bibliografía. (Madrid: Universidad Pontificia de Comillas 1992) 318 pp.

En 1986, con motivo del cuarto centenario de la misma, publicaba la Universidad de Comillas la «Ratio studiorum», traduciéndola por primera vez en España de la edición de 1599 en su parte correspondiente a los Estudios Inferiores. Con ello llenaba un hueco en los estudios históricos de la Pedagogía, facilitando el acceso a un texto editado con gran aparato crítico en los célebres *Monumenta Historica Societatis Iesu*.

Sabido es que la «Ratio studiorum» es un documento histórico de gran relevancia en el pasado por su eficiencia e influjo en una notable parte de la Pedagogía europea durante varios siglos por obra de los colegios jesuíticos. En él se hallan una teoría general de la educación (concepto de hombre, de educación, de tiempo educativo, de estructura organizativa), concepciones específicas de los distintos niveles educativos, organización cíclica de los estudios con propia concepción curricular: todo ello perfectamente articulado y expresa-

do en normas, reglas y programas, y fruto de una experiencia europea de medio siglo.

La edición presente abarca tanto los Estudios Inferiores como los Superiores y es bilingüe: latino-castellana. La versión castellana ha sido cuidada por el profesor Ambrosio Díez Escanciano. Se reproducen el estudio de las Fuentes documentales y las notas de la edición del especialista Miguel Beltrán-Quera aparecida en 1986; Eusebio Gil aporta sustanciosas notas, y el profesor Martínez de la Escalera, una densa bibliografía.

Precede a la edición bilingüe la introducción elaborada por la profesora Carmen Labrador Herranz, pp. 17-58, que sitúa la «Ratio studiorum» en la historia de la educación. Hace su historia mediante el análisis de sus fuentes y de los pasos de su elaboración para, finalmente, sintetizar los contenidos básicos de la misma y ofrecer unas reflexiones sobre su actualidad. Todo ello pone en manos de los pedagogos un instrumento útil de investigación y estudio en edición esmerada y fácilmente accesible.

J. I. Tellechea

F. Blázquez, *La traición de los clérigos en la España de Franco. Crónica de una intolerancia* (1936-1975) (Madrid: Editorial Trotta 1991) 255 pp.

El autor de este libro es abulense, doctor en Filosofía por la Complutense y profesor asociado de la misma Universidad, publicista con libros sobre Juan XXIII, Gabriel Marcel, Aranguren y Helder Cámara, avezado en temas éticos y eclesiales. El presente libro, finalista en el Premio Luca de Tena, es una crónica cuya perspectiva queda señalada por el título y subtítulo de la obra. Suficientemente documentado, analiza la trayectoria de la Iglesia desde los días de la guerra civil hasta la muerte de Franco, acopiando abundante información. Con estilo narrativo ágil va presentando los avatares de la Iglesia desde los años del catolicismo nacional, dominador e inicialmente intolerante, hasta los años finales del franquismo, conflictivos.

A pesar de que la óptica escogida limita el horizonte de una visión global de la historia contemporánea, el relato resulta veraz y digno de meditación. Sólo cuarenta años de historia ofrecen un panorama presidido por una evidente evolución acelerada en los últimos años y con síntomas de crispación, que para quienes los hemos vivido hoy se presentan enormemente lejanos, a pesar de que hayan transcurrido pocos lustros. En la radiografía de la Iglesia y del clero español presentada aparecen muy variados temas, todos ellos interesantes y que, en el fondo, presuponen una gran vitalidad. Dada la

variedad de temas presentes en la obra, tratados generalmente con buen temple y objetividad, cabrían matices, precisiones y complementos a algunos de ellos.

Con todo, la síntesis es serena y objetiva, rica en información y regularmente justa en la interpretación de los hechos. Es una síntesis muy legible y que se presta a honda reflexión, aunque la limitación óptica impuesta por el subtítulo de la obra elimine del relato otros aspectos de una historia global de la Iglesia en España.

J. I. Tellechea

F. Oliver Alcón - F. Martínez Fresneda (ed.), *América. Variaciones de futuro* (Murcia: Instituto Teológico Franciscano 1992) XXVIII, 928 pp.

Renuncio, de entrada, a reseñar detalladamente este gran volumen de casi mil páginas. La Universidad de Murcia y el Instituto Teológico Franciscano de la misma ciudad han hecho posible este conjunto de estudios cuyo denominador común es América, con ese apéndice indicador de *Variaciones de futuro*. En efecto, es una aproximación pluridisciplinar al conocimiento de América, apertura al futuro desde un conocimiento del pasado y del presente. Desde el ángulo de la filosofía, la teología, la historia, la ciencia jurídico-penal y hasta la literatura, con algunas aportaciones franciscanas desde el Instituto Teológico Franciscano patrocinador, aparece un extensísimo abanico de trabajos con muchas firmas murcianas y otras de relieve internacional, que tratan de edesentrañar el significado de cinco siglos de historia, de descubrir el sentido o vector profundo de los mil sentidos parciales de los diversos momentos y espacios. Hay en la obra esfuerzo por deselar la identidad americana forjada en siglos, de registrar y valorar el pasado y forjar el futuro.

Dentro de la indefinición de su estructura, aparecen en la obra varias secciones: Política, Derecho, Literatura, Historia, Filosofía, Teología, Franciscanismo. El conjunto conforma un abigarrado ramillete de temas en que se mezclan las relaciones Iglesia-Estado en Cuba con sor Juana Inés de la Cruz, metodología para el estudio histórico de América, valoración de sus diferentes lecturas, la aportación murciana a América, la filosofía del mexicano A. Basave, la identidad del franciscanismo y de sus métodos de evangelización. En el campo teológico están presentes la Teología política y de la liberación (Metz, Moltmann, Tornos, Tamayo Acosta), una valoración positiva de lo característico de Latinoamérica, evangelización y sacramentos en la Nueva España en el siglo XVI (Borobio) y un comentario a la Declaración de Guadalajara (Martínez de Fresneda).

Cierra el libro una 'Bibliografía comentada sobre América, sentido y orientación' de R. Sanz-F. Oliver, y un extenso índice de nombres. La multiplicidad de campos y perspectivas abarcadas la convierten en un centón americanista, de vario interés, y en cualquier caso muy meritorio por el esfuerzo desplegado, múltiple y en alguna manera conjuntado.

J. I. Tellechea